

Por supuesto que toda la prueba producida quedará a la libre apreciación del tribunal, el cual deberá deducir la legitimidad o ilegitimidad de ella, aunque en la decisión final, es decir la sentencia, no tendrá obligación de motivarla— explicar su aceptación o rechazo total o virtual— pero es de esperar que su decisión sea fundamentada.



BOLIVIA: ENTRE LA HIPER—INFLACION Y LA ESPERANZA

Samuel Mendoza

El antiguo Presidente General Hugo Banzer Suárez ganó una pluralidad del 2,8 0/o en las elecciones del 14 de julio pero, el 4 de agosto, Víctor Paz Estenssoro —que quedó en segundo lugar de acuerdo con la votación popular, fue electo Presidente por el Congreso de Bolivia. Fue la primera vez que un candidato que perdiera la votación popular emergiera como presidente electo en Bolivia, con una historia de casi 200 revoluciones y golpes de estado desde su independencia. El controversial Víctor Paz Estenssoro, de 77 años de edad, que otrora nacionalizara las minas de estaño pero que ahora es considerado un conservador, fue Presidente de 1952 a 1956 y de 1960 a 1964. El General Hugo Banzer Suárez, ahora líder de una fuerte oposición, concedió esta entrevista exclusiva en la que trata del programa de su Partido de Acción Democrática Nacionalista.

La Paz. Bolivia languidece. Se encuentra virtualmente en estado de coma. La hiperinflación raya ya en el 4.000 por ciento, carcome sus entrañas. El pueblo sufre la crisis económica más catastrófica de la historia de las naciones, al punto de que un experto del Banco Mundial diría hace poco que es más grave que la del sub-Sahara africano. La democracia, tan largamente ansiada y finalmente alcanzada, en manos del gobierno izquierdista, ha terminado por ser avasallada por la anarquía. La producción está poco menos que en punto cero. La deuda externa crece descomunadamente y no hay con qué pagarla. En sólo 35 meses de gobierno de Siles Suazo, el dólar ha subido de precio de 25 a 500.000 pesos bolivianos. Se dice que el gobierno ha convertido a todos los habitantes del país en millonarios o multimillonarios, pero con billetes cada vez más costosos y cada vez más desvalorizados. El costo de vida es uno de los más altos del mundo para propios y extraños.

En fin, Bolivia languidece, pero los bolivianos no pierden las esperanzas de que esta catástrofe será superada. Y sus mayores esperanzas están cifradas en las elecciones generales del 14 de julio. Antes de las elecciones, una agitación fue promovida por el anarcosindicalismo dominado por la extrema izquierda que, consciente de su derrota en las urnas, hizo todo lo posible por colocar más y más piedras en el camino. Habiendo logrado ya una vez postergar las elecciones mediante el salvaje paro general de 16 días que paralizó el país en marzo, intentó nuevas aventuras destinadas a suspenderlas indefinidamente.

En medio de este tétrico panorama, el proceso electoral siguió adelante, contra viento y marea. De 29 candidaturas inscritas originalmente sobre la base de 72 partidos y 4 frentes políticos, quedaron 18 entre las cuales el pueblo tuvo que elegir.

El Gral. Banzer, candidato de Acción Democrática Nacionalista, partido creado por él, era consciente de su victoria electoral, al menos relativa. Era consciente también de los peligros y responsabilidades que tendrá que sortear en el futuro. Eso es cuanto logramos extraer de una entrevista concedida.

Sus adversarios tratan de tipificar a Banzer y a ADN como extremistas de derecha. He aquí su posición al respecto: "La doctrina de ADN se nutre de la filosofía cristiana. Somos humanistas teo-céntricos, opuestos a las concepciones materialistas; creemos en una sociedad organizada con justicia social y nuestra adhesión al Cristianismo como filosofía no nos convierte en partido político confesional."

En un análisis de la dramática crisis actual, el Gral. Banzer sostiene que no será posible superarla "si no concebimos un programa integral coherente y sistemático, diseñado para la transformación de la actual estructura económica del país. Para superar la actual situación, nuestra idea de cambio está basada en la sustitución del actual sistema de capitalismo de estado, centrista y de carácter dirigista, por una economía en la que el capital se halle en función de las necesidades del pueblo." El Gral. Banzer sostiene que es preciso un cambio gradual del eje económico hacia la agropecuaria y la agroindustria, sustento alimenticio del pueblo y potencial de exportaciones bolivianas.

Así, mediante la "Revolución Agropecuaria", ADN planteó el cambio de las bases de la economía, transformando al sector estancado de la ganadería y la agricultura en centro de gravedad de la economía nacional. Es preciso señalar que Bolivia, desde su creación hasta hoy, ha sido y sigue siendo un país esencialmente minero en el que se agrupa apenas un 5 0/0 de la población activa. Aclara, empero, el Gral. Banzer, que la estrategia de su partido "descarta la prácti-

ca de la economía dirigida o centralmente planificada al estilo de las economías socialistas.”

Por cierto que la hiperinflación es uno de los problemas que más preocupa a los bolivianos. El Gral. Banzer, al señalar que la tasa de inflación en 1984 fue del 2200 0/0 (en 1982 fue del 123 0/0) y reiterar pronósticos de que esa tasa para 1985 será de 30.000 0/0 (la empresa privada asevera que será de 50.000 0/0), sostiene que será preciso emprender una lucha tenaz para eliminar las causas y la hiperinflación misma.

“Bolivia –dice el Gral. Banzer– cuenta en su extenso territorio (1.090.000 km.²) con ingentes recursos naturales que no han sido tocados ni, menos, aprovechados. Muchos salen clandestinamente del país para beneficiar a otras naciones. Será preciso echar mano de ellos a costa de inversiones, de trabajo, de producción en beneficio del pueblo.”

El problema de la deuda externa preocupa hondamente a los bolivianos. Recuérdese que, por imposiciones de la “socializante” Central Obrera Boliviana (COB), el Gobierno del Presidente Hernán Siles Suazo decidió, simple y llanamente, suspender indefinidamente el pago de la deuda externa a la banca internacional privada. Pero hizo esfuerzos por renegociarla ante la parálisis del flujo de créditos al país. Para emprender la búsqueda de soluciones al problema de la deuda externa, el General Banzer sugiere, ante todo, la recuperación de la confianza en Bolivia, a fin de atraer recursos financieros frescos en condiciones aceptables.

Declara el Gral Banzer: “Es absolutamente necesario atraer capitales por la insuficiencia de ahorro interno, pero para hacerlo tenemos que recuperar la credibilidad interna e internacional a través de una política económica y social coherente y pragmática.

Es de importancia el respeto a la libre iniciativa y a la propiedad privada.”

Termina el General Hugo Banzer Suárez: “El reto está lanzado. Se necesita una acción de verdadera y sincera concertación nacional.”

